

Miércoles, 1 de Julio de 2009
[NAVAJAS DE DOBLE FILO]

En este mes debemos alegrarnos porque nuestra andadura como Asociación comienza. Inicia el camino Edualmuc, un camino que deseamos sea largo y sumamente fructífero. Llevando la cultura como bandera propia para ensalzarla y elevarla al nivel que se merece. Edualmuc desea ser una asociación de todos y para todos, en la que poder tratar cualquier tema cultural con dos únicos filtros: el del conocimiento y el del respeto.

Hoy, además, nos despertamos con una noticia que es de calado para la sociedad española. El tribunal de Estrasburgo ha ratificado la ilegalización de Batasuna. Seguramente en los próximos días ciudadanos total y absolutamente independientes (no será este humilde ciudadano quien desconfíe de ello!) pondrán el grito en el cielo, acusarán al Estado español de fascismo y al tribunal Europeo de algo incluso peor. Y es que, como es lógico, eliminar un partido político que está ligado a una organización que usa la violencia para obtener sus fines es un delito gravísimo contra la libertad de expresión, pero matar a quien piensa de manera opuesta no es un delito, ni debe ser castigado; debe ser aplaudido. O al menos eso es lo que piensa el entorno abertzale. Porque es que los que están en este sector consideran que esto es un conflicto con dos bandos: un Estado fascista y una Banda liberadora. Pues ni fascista ni liberadora. El Estado cumple con su obligación para con la protección de los ciudadanos contra una banda armada y terrorista que sólo sabe imponer su pensamiento a base de ríos de sangre.

Lógicamente, suponemos que habrá gente que no comparta la opinión de este editorial. A diferencia de lo que harían ellos, nosotros no usaremos la coacción en su contra, les invitamos a disentir de nuestra opinión, pero, a cambio, les exigimos que la respeten.

En resumen, aunque las opiniones con respecto a un tema concreto puedan diferir. Edualmuc reclama, al menos, cordura, respeto y debate al respecto. Eso sí, debate con condiciones, no vayan a ser manipuladas estas palabras para provecho de cualquiera. Esas condiciones son lógicas y normales: no se puede dialogar con quienes debajo de la mesa portan armas automáticas esperando, pacientemente, para usarlas si el debate fracasa.

Pablo Ramos Hernández - Presidente de Fundación Edualmuc